

AMERICA LATINA *en movimiento*

460

noviembre 2010



**Migraciones:
Hacia la Ciudadanía Universal**



GRITO de los
EXCLUIDOS

alain

AMERICA LATINA en movimiento

Publicación internacional
de la Agencia Latinoamericana
de Información

ISSN No. 1390-1230

Director: Osvaldo León

ALAI: Dirección postal
Casilla 17-12-877, Quito, Ecuador

Sede en Ecuador

Av. 12 de Octubre N18-24 y Patria,
Of. 503, Quito-Ecuador
Telf: (593-2) 2528716 - 2505074
Fax: (593-2) 2505073

URL: <http://alainet.org>

Redacción:
info@alainet.org

Suscripciones y publicidad:
alainet@alainet.org

ALAI es una agencia informativa, sin
fines de lucro, constituida en 1976
en la Provincia de Quebec, Canadá.

Las informaciones contenidas en esta
publicación pueden ser reproducidas
a condición de que se mencione
debidamente la fuente y se haga
llegar una copia a la Redacción.

Las opiniones vertidas en los artícu-
los firmados son de estricta respon-
sabilidad de sus autores y no reflejan
necesariamente el pensamiento de
ALAI.

Suscripción (10 números anuales)

	Individual	Institucional
Ecuador*	US\$ 28	US\$ 33
A. Latina	US\$ 60	US\$ 80
Otros países	US\$ 75	US\$ 130

* Incluye IVA

Cómo suscribirse:

www.alainet.org/revista.phtml

Artes Gráficas SILVA. Quito. 2551-236

460

noviembre 2010
año XXXIV, II época

Fotos portada:
Grito de los Excluidos / Alai
Diseño:
Verónica León

- 1 Migraciones y crisis mundial
Luiz Bassegio
Luciane Udovic Bassegio
- 2 Un grito por la ciudadanía universal
Migración y nuevas formas de ciudadanía
en el siglo XXI
Ricardo Jiménez
- 5 El Derecho al Arraigo, una necesidad de
estos tiempos
Carlos Juliá
- 8 Migración y cambios climáticos
Ivo Poletto
- 12 Cuando el país expulsa a sus mujeres
Feminización de las migraciones
Aida García Naranjo Morales
- 16 Volver al campo
Julia M. Trujillo
- 20 Juventud rural y migración internacional
José Carlos Alves Pereira
- 22 Agrocombustibles y migraciones:
Un cóctel explosivo
Gerardo Cerdas Vega
- 25 IV Foro Social Mundial de las Migraciones
Declaración de la Asamblea de
Movimientos Sociales

Coedición:



GRITO de los
EXCLUIDOS

Migraciones y crisis mundial

Luiz Bassegio
Luciane Udovic Bassegio

La actual crisis que vivimos es una crisis profunda. Es una crisis del capitalismo y está basada en el modelo de sociedad que éste engendró. El capitalismo hizo que la gente piense que unos debían competir con los otros para generar el progreso, cada persona buscando solamente sus intereses, su lucro, su poder. Esta manera de vivir transformó todo en mercancía para comprar y vender, incluyendo el trabajo, las ideas, los conocimientos, las tecnologías. Incluso las personas son transformadas en mercancías, o sea, sirven en cuanto producen, después son descartables.

Para servir a los intereses del capitalismo, miles de personas son trasladados de un sitio al otro, de un país a otro; los inmigrantes son bienvenidos hasta el momento que son útiles a los intereses de los capitalistas.

Más de 200 millones de personas viven fuera de sus países de origen, según las cifras de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM). En 1960, las mujeres representaban 46,6 % del total de inmigrantes internacionales. Hoy, las mujeres constituyen el 50,5% de los inmigrantes precedentes de América Latina y Caribe.

Más de 30 millones de personas han migrado dentro y fuera de América Latina y el Caribe en las últimas dos décadas, lo que constituye cerca del 5% del total de la población de esta parte del continente. En algunos países como Bolivia, El Salvador, Haití y Nicaragua los y las emigrantes superan el 20% del total de la población, mientras que en otros países como Ecuador, Guatemala, Honduras, Perú y Uruguay representan más del 10% del total de sus habitantes.

Luiz Bassegio y Luciane Udovic
integran la Coordinación Continental del
Grito de los Excluidos/as.

Alrededor de 5 millones de personas han sido desplazadas dentro de sus propios países o solicitaron refugio en otros países por razones de violencia política o conflictos armados.

Fenómeno complejo y contradictorio, las migraciones son un hecho político porque denuncian el modelo de desarrollo que no prioriza las personas sino al capital, principalmente el financiero; cuando denuncia la concentración de la riqueza, de la tierra y del poder y denuncia las restricciones que se ponen a las personas para migrar (muros, policía, persecuciones, leyes restrictivas).

Los migrantes se constituyen en la interpelación más fuerte y más evidente del actual proceso de globalización. Tal proceso tiene dos marcas que los migrantes cuestionan fuertemente: es concentrador y excluyente.

Las causas tienen que ver con el empobrecimiento, la desigualdad social y las formas de exclusión propias de un modelo económico fallido; todo eso explica la razón por la cual migrar no es una opción, sino una necesidad que se asume de manera forzada; las políticas económicas, sociales y culturales, base de la actual globalización, impiden un desarrollo humano y sostenible desde los propios intereses y necesidades de todas las sociedades. La acción de las empresas multinacionales, la deuda externa, la pérdida de soberanía alimentaria, el comercio injusto, la expoliación de los recursos naturales y los conflictos armados son causas de que las personas se vean forzadas a desplazarse y emigrar, tanto hacia el Norte como entre países del Sur. Hay diversas formas de persecución, que están obligando a millones de personas a tener que salir de sus sociedades de origen como la persecución por razones de género, 

Un grito por la ciudadanía universal

Migración y nuevas formas de ciudadanía en el siglo XXI

Ricardo Jiménez

El orden mundial actual, dominado por poderes fácticos que acumulan y concentran riquezas y oportunidades, a través de la mercantilización, dominación y exclusión de las grandes mayorías humanas y la madre naturaleza, está en crisis, pero aún dolorosamente operante. En ese contexto, la migración de cientos de millones de seres humanos es todavía un naufragio evitable de la dignidad y felicidad humanas. Pero es también un signo de resistencia a ese orden inhumano, una tarea histórica de humanización de las normativas atrasadas que aún intentan regularla, con los cada vez más obsoletos criterios excluyentes de pertenencia nacional, que ya hace 2.500 años, en la Grecia clásica, hacían de los extranjeros (metecos) parte de los no ciudadanos, junto a las mujeres, los esclavos y los niños, y que simplemente no pueden pretender seguir vigentes a inicios del siglo XXI.

Los migrantes están cambiando de hecho la forma de pensar y vivir la democracia y la cultura, son constructores de nueva ciudadanía, primero bi y después plurinacional, finalmente

universal, basada en una creciente pluri identidad; portadores de las nuevas realidades y exigencias; agentes de desarrollo y enriquecimiento multidimensional. Traen el recado de la dignidad en sus maletas como regalo para la comunidad humana toda.

Crisis migratoria

El contexto y contenido capitalista “neoliberal” de la globalización en curso reproduce en las políticas migratorias una característica de esa globalización misma: la de incluir a algunos y excluir a muchos. Para buena parte de los migrantes actuales en el mundo, que dependen total y vitalmente de que sea contratada su fuerza de trabajo o bien de crearse este último informalmente, los nuevos muros son todavía una dolorosa y a veces mortal realidad. Los muros mentales y legales estigmatizan a los inmigrantes con repercusiones negativas, como delincuencia, competencia laboral desleal, riesgos sanitarios, amenazas a la identidad nacional, base de rechazos, prejuicios y

☞ orientación sexual, raza, religión y la vulneración de derechos.

2 La migración es un proceso que tiene lugar, en este momento, en el marco de la globalización y no puede ser analizado fuera de ésta. No se debe, por tanto, abordar como un tema exclusivamente de fronteras o de “puertas adentro”, sino que es un proceso económico, político, cultural y social relacionado directamente con los efectos que el modelo capitalis-

ta neoliberal impuesto genera mundialmente.

Hay que denunciar todas las tentativas de imputar a los inmigrantes la culpa de la crisis actual. Los migrantes no son un problema, problema son las causas que provocan las migraciones y no será con más de lo mismo que la crisis será superada, no va a ser con menos derechos, sino, con más derechos que la superaremos. Hay que pensar un nuevo paradigma de desarrollo que respete la madre tierra y los derechos de las personas migrantes. <

discriminación, permitiendo que la temática sea tratada irresponsablemente por sectores que buscan sacar dudosas ventajas políticas inmediatas, despertando en las poblaciones locales las reacciones más instintivas, superficiales e insanas socialmente. Conjuntamente, se instala una suerte de cinismo no dicho en que los mismos actores supuestamente anti inmigratorios, en la práctica, de hecho, toleran la inmigración pero a condición precisamente de que sea irregular o indocumentada, o sometida a condiciones de una ciudadanía de segunda categoría, es decir, sobre explotable laboralmente a grados mucho más intensos que la población local que cuenta con una ciudadanía cuyos derechos lo impiden.

A pesar y en contra de ello y justamente como respuesta a la extrema concentración de la riqueza, desigualdad y exclusión, la migración internacional se vuelve compulsiva, es decir, aparece como una conducta persistente de millones de personas, aún contra toda normativa, represión y peligro, como única forma percibida de acceder a la sobrevivencia o a una mejor vida. Fronteras incontrolables, entregadas a la corrupción de poderes fácticos, violación masiva de derechos humanos, estallidos sociales y numerosos otros riesgos aparecen y se extienden afectando a cientos de millones de personas y casi todas las regiones y sociedades del mundo, caracterizando una inequívoca crisis migratoria, como parte de una crisis múltiple e integral en marcha.

Empezar desde las ciudadanías ampliadas y regionales

Superar la identificación de la ciudadanía y los derechos con la "nacionalidad", la pertenencia al Estado nación moderno es, más que un ideal, una necesidad estructural histórica. Los migrantes son sólo el indicador más inmediato y evidente de su creciente obsolescencia. Los harapos de su dignidad atrapados en las alambradas y muros son el espejo de la dignidad humana integral desgarrada por la falta de humanidad y adecuación a las nuevas realidades.

Parte de la respuesta está en el propio movi-

miento migratorio. La ciudadanía de hecho de los migrantes aparece "ampliada", al mantener vínculos específicos y simultáneos, no con una, sino con dos comunidades políticas, a veces conjunta y complejamente. La de origen, en la que contaban con mayor ciudadanía formal, en especial política e identitariamente, pero en la que carecían de una ciudadanía económica y social que de hecho buscan y a veces encuentran en la comunidad política de llegada. De lo que deriva una muy particular relación dual y simultánea con dos Estados; el de residencia, a través de sus diversas dependencias; y el de origen, fundamentalmente a través de su Consulado y Embajada en el país de residencia.

Esta ampliación concreta de la ciudadanía a una doble pertenencia constituye el fundamento potencial, viable, de una ciudadanía más amplia todavía, regional y universal, ya que afecta precisamente los criterios de identidad entre ciudadanía y nacionalidad, en dos sentidos. Por un lado, se establecen acuerdos bi o multilaterales para facilitar o conceder automáticamente la doble nacionalidad, a través de variados requisitos y criterios, según la zona del mundo de que se trate. Por otro, se extiende gradualmente el ejercicio de derechos a los miembros no nacionales, siendo su expresión más acabada el voto en elecciones en general y a la postulación a cargos de representación pública en particular. Se requieren intervenciones públicas y de la sociedad civil para promover, facilitar y multiplicar estas nuevas realidades normativas e institucionales de ciudadanía ampliada, empezando por homologaciones regionales, hacia una ciudadanía finalmente universal.

Ya que, al mismo tiempo que los migrantes ejercen una ciudadanía ampliada en sus países de origen y destino, son también el prototipo de un "ciudadano regional", como realidad emergente y horizonte normativo, en muchos de los espacios geográfico culturales que se han constituido o están constituyéndose en bloques de integración regional en el mundo. Aún cuando hasta ahora predominan de hecho enfoques unidimensionales economicistas, está suficientemente demostrado que la sola aplicación de

fórmulas económicas, cualesquiera sean, sin considerar las variables sociales, políticas y culturales asociadas, genera problemáticas en esos ámbitos que terminan por obstruir también los pretendidos resultados económicos. La cuestión del abordaje del fenómeno migratorio, especialmente aquel de carácter inter-regional, cobra importancia en ese contexto. La preocupación despertada por él en todos los procesos de integración regional en el mundo, a fuerza de su irrupción problemática en la realidad, señalada en innumerables documentos oficiales de cumbres y reuniones, aunque importante, resulta aún limitada y reactiva; adoleciendo a su base, precisamente, de la ausencia de una política integral, que asuma a la migración como lo que es: la dimensión humana, propia de la época, de la integración regional "realmente existente" y en marcha, y de cualquiera otro proyecto de integración regional sustentable.

El criterio fundamental operativo es el de homologar y homogeneizar gradualmente las normativas y construir una institucionalidad común a los países del espacio integrado, a partir de la diversidad y comunidad de instrumentos existentes, que haga efectiva e integral la ciudadanía regional. Reproduciendo este patrón en todas las dimensiones de la ciudadanía que se hagan necesarias. Finalmente, con la adopción de una posición común, como bloque, de los países del espacio integrado, en apoyo al movimiento hacia la ciudadanía universal, plural y responsable, en los espacios y foros de la institucionalidad y normativa internacional.

Hacia una ciudadanía universal

El contexto más amplio de numerosos, diversos y crecientes procesos supranacionales, en todos los ámbitos, tiende simultáneamente a recortar la potestad particular de los Estados, al tiempo que amplían la conciencia de los sujetos respecto a la universalidad de problemáticas y de derechos. Estos cambios, aunque de diversa intencionalidad y resultados, coinciden en modificar la naturaleza misma de la ciudadanía, debilitando su anterior identificación con la nacionalidad, para entenderla

ahora crecientemente como una práctica que redefine lo nacional como tarea política permanente de construcción por parte de todos los actores en un espacio y tiempo dados, al tiempo que extiende los temas de participación ciudadana más allá de los límites territoriales estatales, como preocupaciones y acciones transnacionales.

Se requiere aquí también de una estrategia múltiple y simultánea, que parta de combinar y articular, potenciando y desarrollando de manera sistemática y coherente los avances ya existentes de las ciudadanías ampliadas y regionales, reproduciendo el proceso de homologación de normas y prácticas, y de creación de instancias institucionales comunes, ahora al nivel global, sorteando gradualmente las enormes dificultades políticas y los intereses espurios, inmediatos y estrechos, que no logran encontrar su lugar sino en las viejas geometrías del poder a las que se aferran e imponen.

En última instancia, esto sólo será posible, como lo es hasta ahora, sobre el desarrollo de superiores niveles de conciencia de los pueblos y gobiernos, del entendimiento que la ciudadanía, en tanto derechos y dignidad humanos, no nace ni es gracia de ningún poder, autoridad o Ley, sino del hecho de existir la humanidad, y que la actual identificación de ella con la nacionalidad no es más que una muestra de falta de humanidad, propia de esta época histórica de tránsito. Que la ciudadanía es planetaria porque la humanidad lo es y la humanidad ha de avanzar al pleno reconocimiento de esta verdad evidente. Toda negación de este principio es falta de humanidad, es negación de humanidad. Y frente a la inhumanidad y deshumanización de un sistema y orden mundial que hiere al planeta con alambradas, muros y crímenes, la resistencia y la propuesta necesariamente toman la forma de más y mejor humanidad, son un grito por la ciudadanía universal.

Ricardo Jiménez es sociólogo chileno, especializado en migraciones, interculturalidad y pensamiento latinoamericano. Coordinador de la Asamblea de Ciudadanos del Cono Sur y coordinador en Chile del Grito de los/ as Excluidos/ as.

El Derecho al Arraigo, una necesidad de estos tiempos

Carlos Juliá

La expulsión de los trabajadores del campo y su radicación en las periferias de las grandes ciudades, fue impulsada por diversas causas:

- La mayor demanda de mano de obra en los talleres y fábricas que surgían a partir de la instalación de sucursales de empresas extranjeras, primero europeas y luego norteamericanas.
- El incipiente desarrollo industrial nacional que se ve incrementado a partir de la promoción de políticas de sustitución de importaciones, durante los conflictos bélicos mundiales, y de las posteriores políticas de impulso de la industria nacional a partir de líneas de créditos blandas y de promoción de nuevas actividades industriales, por parte del Banco de Desarrollo Nacional.
- Las conquistas sociales alcanzadas por los trabajadores industriales.

La mejor calidad de vida que por entonces se alcanzaba principalmente en las grandes ciudades, con centros asistenciales para la salud y educacionales para la formación y educación de los hijos, fueron, entre otros, los incentivos necesarios para que los trabajadores del campo en gran número vinieran a las zonas industriales, de las tres grandes ciudades argentinas. En Buenos Aires, Rosario y Córdoba, se habían instalado no solo las grandes industrias, sino también los proveedores de insumos industriales, y los de partes para el montaje y ensamblado de productos terminados, que resultan fundamentales y estratégicos para la obtención de un resultado positivo en la ecuación

inversión / ganancia. Así es hoy reconocida, la importancia de los autopartistas nacionales y/o extranjeros, en la participación mayoritaria, del vehículo automotor terminado. Las terminales son a partir del Toyotismo, fábricas de montaje de insumos mayoritariamente no elaborados por la marca. Grandes naves con relativamente pocos trabajadores y gran desarrollo de robótica, que les permite en poco tiempo lanzar un nuevo modelo, con solo modificar los programas, en los sistemas que ordenan y programan los vehículos que se arman con brazos de acero. La velocidad de la línea de montaje antes estaba determinada por la posibilidad humana del trabajador con experiencia y habilidad, para realizar una tarea como la de ajustar una tuerca, en el menor tiempo posible. Ahora el límite de producción está impuesto por las posibilidades del programa en directa relación con la robótica.

Para aquellos que leíamos hace 50 o 60 años, de manera apasionada las noticias, historias y novelas que tenían como protagonistas centrales al automóvil y todo lo relacionado con la industria automotriz, nos resultó difícil comprender la profunda transformación que sufriría en tiempos posteriores. Por entonces nos enterábamos que los autos mejor terminados, eran los que salían de la línea de montaje los días miércoles, por carecer de fallas en su armado. El personal solía faltar los lunes o viernes y había que improvisar a trabajadores que no estaban acostumbrados a efectuar determinadas tareas, o a realizar otras, además de las propias, con el objeto de cubrir en la línea, el puesto de algún compañero que debía ir a enfermería o a descansar, luego de los excesos del fin de semana o por haber anticipado el feriado. Así salían vehículos sin tornillos, tuercas, accesorios, o sin los ajustes necesarios y muy poco control de calidad, con las consiguientes fallas posteriores.

Carlos Juliá es coordinador del "Grito de los Excluidos/as" de Argentina –Cono Sur.

Según “rumores” de fábrica, a los ejecutivos de la industria, no importa la marca, les entregaban vehículos con fecha de salida de fábrica coincidente con la mitad de la semana laboral. ¡Por algo sería! Eso ya no sucede, los robots no beben alcohol, no faltan, no tienen fin de semana y cuando falla una computadora avisa que hay que repararla o cambiarla si es necesario. La línea no puede detenerse. Los robots no tienen vida, ni amores, ni corazón y mucho menos alma. Casi igual a los que los explotan, las corporaciones propietarias de la industria automotriz, que a partir de esta independencia del ser humano, les permite no solo explotar primero y reemplazar después a los trabajadores, sino también a los países en donde se radican, permanecen y desarrollan nuevos modelos. Así presionan a los gobiernos: si no les otorgan mayores ventajas impositivas, los amenazan con discontinuar la fabricación de determinados modelos o de no invertir para iniciar la fabricación de otros nuevos. Amenazas con efectos y consecuencias sociales, tan temidas por los gobiernos nacionales, tanto por “los buenos” como por los “no tan preocupados” en la felicidad del pueblo, temiendo por las consecuencias políticos/ sociales para sus administraciones.

Cuando logran el mejor resultado anuncian que fabricarán en el país dentro de dos o tres años tal o cual vehículo, lo que significará una inversión de xx millones de dólares, que en su mayoría son en máquinas y herramientas que importan de sus casas matrices, inversiones que resultan relativas o por lo menos de corto plazo, ya que son desgravadas primero y remesadas luego a su país de origen. Aunque en realidad no es una inversión genuina de capital extranjero, se encuentra amparada por los tratados bilaterales de protección de inversiones- PIBs, con el mismo trato que recibe una inversión efectuada por una empresa de origen nacional. Además, al mismo tiempo anuncian que significará la incorporación de tantos puestos de trabajo fijos directos e indirectos. Lo que también resulta incierto, o relativamente cierto, ya que los trabajadores incorporados, son generalmente los mismos que dejan de trabajar en las líneas de producción de otros mo-

delos, que comienzan a discontinuarse. Quienes trabajaban en el montaje, por ejemplo, de la vieja camioneta desarrollada en el 2006, son mediante cursos, adaptados a la producción del nuevo modelo que saldrá en el 2011, ya que el anterior con la aparición del nuevo producto, perderá mercado y será necesariamente discontinuado.

Tecnificación y desempleo

Los trabajadores y los sindicatos acuerdan con estas políticas empresariales, para tratar de no perder puestos de trabajo, ni generar mayor desocupación. Por otra parte, tiene lógica jurídica aceptarlo, ya que no se le cambia la tarea al trabajador, ni su lugar de trabajo, lo que podría interpretarse como un despido encubierto, sino es una adaptación a la evolución de las nuevas tecnologías, a partir de la función que desarrollaba. Sin embargo es anunciado como nuevos puestos de trabajo, nuevas inversiones, crecimiento y confianza de la empresa en el país. Lo mismo hubieran dicho, si hubieran decidido que ese modelo fuera ensamblado en Brasil, México, España, Sudáfrica, Ecuador o Colombia. Con el Toyotismo los únicos que ganan son las terminales automotrices. Para comprobar que así funciona esta industria, solo hace falta tomar en cuenta que en la actualidad cualquiera de las marcas líderes del mercado, hoy produce el doble de automotores con la mitad de trabajadores que ocupaba en los años 80. Es decir, antes se necesitaban 10.000 trabajadores para producir 5000 autos. Hoy con 5000 trabajadores se producen 10.000 autos y proyectan mejorar aún mucho más la ecuación, hasta llegar al objetivo de que por cada trabajador deben salir de la línea de montaje diez autos.

A esta altura del relato, el lector se preguntará que tiene que ver esto con el Derecho Al Arraigo. A primera vista nada. Pero..... siempre todo tiene que ver con todo. Comenzamos recordando cómo se fueron gestando las migraciones del campo a la ciudad. Luego tomamos como ejemplo mayor o mejor, a la industria automotriz. El trabajo se fue concentrando en las áreas industriales que rodean a las grandes ciudades del Sur, con acceso a puertos, ferro-

carriles, grandes aeropuertos y autopistas para el transporte terrestre. Además de la infraestructura, los grandes complejos industriales a partir de las inversiones especulativas financieras, se transformaron de grandes grupos industriales a grandes grupos con inversiones diversificadas, en diferentes rubros. Grupos que trasladan sus inversiones de la industria metalúrgica a la alimentación, química o construcción, en poco tiempo, variando tan solo al Ceo de la empresa y tercerizando en gran parte sus producciones. De esta forma evitan riesgos y quebrantos, por una parte, y por otra, obtienen más facilidades, con el fin de eludir leyes impositivas, laborales y alcanzar así mayores beneficios, a partir de pagar menores sueldos por igual tarea, menos impuestos y contribuciones sociales. En buen romance, los recursos correspondientes al Estado y a los trabajadores, pasan a incrementar las ganancias del grupo. El mejor ejemplo en Argentina, es la rebaja de las contribuciones patronales de los años 90, que significó una transferencia multimillonaria del Estado y la seguridad social de los trabajadores, a la rentabilidad y acumulación de capital del sector empresarial. Se estima que desde la implementación de la medida hasta la fecha, los empleadores dejaron de aportar al sistema y por lo tanto significaron mayores ganancias para ellos, por más de 90.000 millones de pesos.

Revertir las migraciones

Antes, con grandes fábricas, con decenas de miles de trabajadores bajo convenio, con leyes sociales e ingresos asegurados, el riesgo era mayor y las ganancias se reducían. El neoliberalismo lo hizo posible al destruir el estado de bienestar.

Ahora, alrededor de las grandes ciudades, hay verdaderos ejércitos de reserva, esperando conseguir un trabajo aunque sea precario, no formal, tercerizado, percibiendo el 30% de lo que ese mismo trabajador ganaría por igual tarea, estando bajo convenio.

Volver al Arraigo, es el largo y único camino que debemos recorrer para recuperar no solo la dignidad del trabajador, sus derechos, su posi-

bilidad de realización, sino su felicidad, que es, al decir del Dr. Floreal Ferrara, gran maestro, amigo y compañero, por dos veces Ministro de Salud de la provincia de Buenos Aires, la verdadera definición de salud.

Por eso resulta mucho más que necesario perseverar casi con porfía, repitiendo por que motivos debemos volver a nuestros orígenes culturales, a nuestro lugar en la tierra donde nacimos, a revertir los procesos migratorios hacia las periferias de las grandes ciudades, que se fueron dando por diversas causas que enumeramos al principio de este artículo y que hoy son una palpable realidad que debe ser modificada.

Los regímenes dictatoriales los expulsaban de sus villas y asentamientos por la fuerza, los desaparecían, los ocultaban. Los gobiernos democráticos posteriores, sin mayor voluntad de darles condiciones dignas de vida, solo les ofrecían un asistencialismo circunstancial, generalmente en períodos electorales, pero sin tratar de encontrar verdaderas soluciones de fondo al problema, o mejor dicho drama existencial. Siempre fueron considerados por los primeros, casi como sujetos inhumanos sin derecho a la existencia. Muchos otros, autodenominados democráticos, más próximos a las derechas que los empobrecieron, como ciudadanos de segunda y hasta de tercera categoría. Recién ahora en Argentina y en casi toda América del sur, se comienzan a respetar nuevamente sus derechos como lo que son, seres humanos, ciudadanos dignos.

No olvidemos que la mayor parte de las migraciones son consecuencia del empobrecimiento al que han sido sometidos los pueblos, el acoso del hambre, la falta de fuentes de trabajo y de escasas posibilidades de supervivencia, a las que debemos agregar desde estos últimos tiempos, los desplazamientos forzados por efectos del calentamiento global, que impulsan a individuos, familias y hasta comunidades enteras a buscar la subsistencia lejos de la tierra natal.

Pero migrar es mucho más que trasladarse a otra tierra en busca de nuevas oportunidades

de trabajo, de vida. Es por sobre todas las cosas abandonar el lugar que te vio nacer, en donde quedarán sepultados tus ancestros, pero también tu cultura, tus costumbres, todas aquellas sabidurías que fueras aprendiendo desde el primer instante de vida. También quedan tus calles, tus paisajes y tus seres amados, que también sufren con vos tu desarraigo, aunque ellos se queden. De todo ello tan solo podrás llevar contigo tus recuerdos y nostalgia, los que con el paso del tiempo, las nuevas costumbres y culturas, hasta se te pueden volver borrosas y confusas. La única esperanza de recuperar todas las riquezas perdidas, culturales, morales y espirituales, para quien debió migrar obligado por circunstancias ajenas a su voluntad, tan solo está dada por el derecho a retornar a su tierra en condiciones dignas.

Por todo ello y por muchas otras razones que hemos expuesto en trabajos anteriores, desde hace tiempo venimos sosteniendo desde “El Grito de los Excluidos/as” en Argentina, la trascendental importancia que tiene el Derecho al Arraigo para nuestros pueblos, como también para encontrar las causas y soluciones a la problemática de las migraciones. Como lo afirmara Alberto Acosta “... es bueno el derecho a migrar, pero mejor es garantizar la permanencia de los pueblos en su territorio”. Como así también lo señala la Declaración Final de la Asamblea de los Movimientos Sociales del IV Foro Social Mundial de las Migraciones, al afirmar que: **“Defendemos el derecho al arraigo como resultado del cumplimiento de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, la libre movilidad humana y el retorno, el derecho a migrar, a no migrar y a no ser desplazados y desplazadas y el derecho a la paz”**.

De nosotros solo depende querer ser libres o esclavos. <

Migración y cambios climáticos

Ivo Poletto

Estamos viviendo tiempos de desafíos: la Tierra, con su lenguaje aparentemente agresivo, está dando señales cada vez más claras de que no se está logrando mantener un equilibrio favorable a la vida, construido en millones de años; y en los últimos años, tenemos la confirmación científica de que ese desequilibrio fue y sigue siendo provocado por la acción de los seres humanos.

Tomar consciencia de lo que está sucediendo es doloroso, pero también es motivo de esperanza. Al final, sólo así se vuelve posible la implementación de acciones que modifiquen aquello que arremete contra el medio ambiente. Aún más, sólo así se crearán las condiciones para las transformaciones estructurales necesarias, por más que las fuerzas que resisten sean muy poderosas. Ya no tendrán contra ellas argumentos ideológicos; deberán enfrentar la furia de la Tierra y los gritos de todos/as los afectados/as por los cambios climáticos provocados por el calentamiento global del Planeta.

Culpar a los pobres es una injusticia más

Se acostumbra decir que el calentamiento ha sido provocado por el modo con el

que el ser humano se relaciona con la naturaleza. Esa generalización puede, sin embargo, ser injusta, como tantas otras. Al final, frente a los fenómenos que cada vez más se caracterizan como “eventos extremos” – inundaciones, sequías, huracanes, olas de alto calor y frío intenso, deshielos, etc. -, vale la pena preguntar: ¿los afectados, en su mayor parte, tienen algo que ver con las causas de estos fenómenos? No queda duda de que la mayoría de ellos están “pagando por una deuda causada por otros”. En otras palabras, una vez más, los pobres son afectados por eventos provocados por el modo de vida de la minoría rica de la humanidad.

Es lo que está sucediendo con los millones que se sienten forzados a migrar a causa de los cambios climáticos, como destaca la Vía Campesina en un reciente documento:

“El cambio climático también está agudizando la crisis de la migración. Las sequías, las tormentas con terribles inundaciones, la contaminación del agua y el deterioro del suelo, así como otros impactos destructivos del desastre ambiental neoliberal, están provocando un desplazamiento de millares de personas, principalmente mujeres y campesinos arruinados, de sus comunidades rurales hacia las ciudades y hacia el Norte buscando desesperadamente su sobrevivencia y la de sus familias. Se calcula que 50 millones de personas han sido forzadas a emigrar debido a los efectos climáticos. Estos “desplazados climáticos” han venido a engrosar las filas de los más de 200 millones de seres humanos, según la Organización Internacional de las Migraciones (OIM), que hoy representan la peor crisis de migración que ha enfrentado la humanidad”.

Identificando a los responsables

Por ello, es indispensable tener claridad sobre los causantes revelados por la investigación de muchos institutos académicos y en especial en la sistematización realizada por la acción colectiva mundial del Panel Intergubernamental de Cambio Climático de la ONU (IPCC). En el

4º Informe de febrero de 2007 se destacan tres fechas referenciales que contribuyen a tener una comprensión crítica del proceso de calentamiento global: 1750, 1950 y 1990. Se trata del creciente desequilibrio entre emisión y absorción de gases de efecto invernadero. La industrialización, con su necesidad creciente de energía, llevó a descubrir y usar fuentes cada vez más liberadoras de dióxido de carbono; y, por otro lado, su hambre incontrolable por materias primas, llevó a destruir bosques y a explorar santuarios marinos, disminuyendo el número de seres vivos capaces de absorber dióxido de carbono y liberar oxígeno.

Ese proceso se mantiene constante desde el inicio de la revolución industrial, pero tomó mayor velocidad a partir de 1950 a causa de las décadas de crecimiento económico originado en la competencia entre los proyectos capitalista y socialista. Los dos sistemas mostraron tener en común la creencia de que la economía sería la base del desarrollo y de que Tierra sería fuente inagotable de materias primas; se batieron, entonces, para probar cuál de ellos era capaz de producir más en menos tiempo, buscando para eso la aplicación de nuevas tecnologías y técnicas sin calcular las consecuencias. El resultado fue la generación de un tiempo de bienestar material y social a costa de los pueblos mantenidos en relaciones de sumisión cuasi colonial y del ambiente general de la vida.

El proceso generador de desequilibrio tuvo su inicio a partir de 1990. El desmonte del polo socialista liberó a los capitalistas que aspiraban a tener total libertad de iniciativa en todo el planeta. Implementaron políticas de desmonte del Estado, de desregulación de las leyes nacionales, de privatización de empresas y servicios. Dieron una dimensión mundial al mercado, comandado por el capital financiero especulativo, desestructurando mercados locales y financiando el endeudamiento que mantiene la interdependencia cada vez mayor entre países exportadores e importadores. El resultado fue el crecimiento exponencial del uso de fuentes fósiles de energía, junto a una drástica reducción de bosques y de algas marinas, coadyuvando a que las últimas dos décadas sean las

responsables de la mayor parte del 0,9° C de aumento medio de la temperatura de la Tierra. La casi totalidad de los años más calientes forma parte de este periodo.

Esta breve lectura crítica de la historia de los últimos 260 años nos ayuda a comprender que hay diferentes responsabilidades en relación al calentamiento que provocan los cambios climáticos de la Tierra. Las personas, los grupos económicos, los intelectuales, los políticos y los países que fueron imponiendo ese sistema como el mejor, y hasta como el único, son los máximos responsables por las agresiones y desequilibrios provocados por él. Los que se dejaron involucrar en el consumismo, que respondía al interés de lucro de los capitalistas, también tienen su parte de responsabilidad. Pero la mayoría de la humanidad fue víctima de ese proceso junto con la Tierra.

Dureza de corazón

Las personas, grupos económicos, gobernantes y países que actuaron de esa forma no pueden disculparse de que no sabían lo que sus acciones podían provocar. Contaron con muchos profetas, estudiosos y activistas críticos, que hicieron de todo para advertirles; ellos, sin embargo, prefirieron oír a los falsos profetas, a los economistas y a otros ideólogos que, servilmente, promovían su “capacidad de generar progreso”.

Sólo para dar un ejemplo, vale recordar a los pueblos indígenas, los pueblos del bosque –que se dominan así en Brasil a los caucheros, los ribereños, las comunidades negras quilombolas, las recolectoras de coco *babaçu*- y los campesinos... Acogiendo su voz, que hoy se expresa hasta en los espacios políticos internacionales, en especial a través del gobierno boliviano de Evo Morales, en su lucha por los derechos de la Madre Tierra –Pachamama -, recordemos algunas palabras de la carta del Cacique Seattle, del pueblo Soux, al presidente de Estados Unidos de América del Norte en 1854, en respuesta al pedido de venta de las tierras de su pueblo:

No somos dueños de la frescura del aire ni del contenido del agua que corre. Deberían saber que cada partícula de esta tie-

rra es sagrada para mi pueblo. Cada hoja que reluce en la planta, cada playa arenosa, cada neblina en la penumbra del bosque, cada claro del follaje, y cada insecto con su zumbido y su vuelo, son sagrados en la memoria y la experiencia de mi pueblo.

Sabemos que el hombre blanco no comprende nuestra manera de ser. Le da lo mismo un pedazo de tierra que otro, porque él es un extraño que llega en medio de la noche a llevarse lo que necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga. Luego de haberla conquistado, la abandona y sigue su camino. Deja detrás de él las sepulturas de sus padres sin que le importe. Despoja de la tierra a sus hijos sin que le importe. Olvida la sepultura de sus antepasados y los derechos de sus descendientes. Trata a su madre la tierra y a su hermano el cielo, como si fueran cosas que pueden comprarse, saquearse o venderse, como si se tratara de corderos o cuentas de vidrio. Su insaciable voracidad terminará por devorar la tierra y dejará tras sí sólo un desierto. No lo comprendo. Nuestra manera de ser es diferente a la de ustedes. La vista de vuestras ciudades hace doler los ojos al hombre piel roja. Pero tal vez sea así porque el hombre piel roja es un salvaje y no comprende las cosas.

Los indios preferimos el suave sonido del viento que acaricia la cara del lago y el olor del mismo viento purificado por la lluvia del mediodía o perfumado por el aroma de los pinos. El aire es algo precioso para el hombre piel roja, porque todas las cosas comparten el mismo aliento: el animal, el árbol y el hombre. El hombre blanco parece no sentir el aire que respira: igual que alguien que pasara varios días agonizando, se ha vuelto insensible al hedor.

Si todos los animales desaparecieran, el hombre moriría de una gran soledad de espíritu. Porque todo lo que ocurre a los animales pronto habrá de ocurrirle también al hombre. Todas las cosas están relacionadas entre sí. Todo lo que afecta a la tierra, afecta a los hijos de la tierra.

Sabemos algo que el hombre blanco sabrá algún día: que nuestro Dios es su mismo

Dios. Ahora el hombre blanco piensa que es dueño de nuestras tierras, pero no podrá serlo. El Dios de todos es Dios de la Humanidad y Su compasión es igual para el piel roja y para el blanco. Esta tierra es preciosa para El y causarle daño significa mostrar desprecio hacia su Creador. Los hombres blancos desaparecerán tal vez antes que las demás tribus.

Después que el último hombre rojo haya partido y su recuerdo no pase de ser la sombra de una nube flotando sobre las praderas, el alma de mi pueblo seguirá viviendo en estos bosques y playas, porque nosotros las hemos amado como un recién nacido ama el palpitante del corazón de su madre. Si te vendemos nuestra tierra, ámala como nosotros la amábamos, protéjala como nosotros la protegíamos. Nunca olvides cómo era esta tierra cuándo tomaste posesión de ella. Y con toda tu fuerza, tu poder y con todo tu corazón, consérvala para tus hijos e hijas y ámala como Dios nos ama a todos. Una cosa sabemos: nuestro Dios es el mismo Dios. Esta tierra le es sagrada. Ni siquiera el hombre blanco puede eludir el destino común a todos nosotros.

Cuando el último árbol sea cortado, cuando el último río sea contaminado, cuando el último pez sea pescado, ahí sí ellos verán que el dinero no se come.

Derechos de los migrantes junto con los derechos de la Tierra

Por ello, al pensar qué hacer como “migrantes climáticos” y en favor de ellos, necesitamos tener claridad sobre los derechos pisoteados y negados y, por otro lado, sobre los derechos que deben ser conquistados y garantizados. Mencionemos algunos de los más destacados:

1) Como integrantes de pueblos históricamente explotados y saqueados, luchar por el pago de las deudas ecológicas, por la cancelación de las deudas financieras injustas, ilegales, inmorales, que podrían ser fuentes de generación de oportunidades de trabajo, generación de renta y buen vivir en sus territorios y países, sin necesidad de

partir a otras tierras;

- 2) Al ser afectados por la elevación de los niveles de las aguas de los mares causada por el calentamiento del Planeta, defender el derecho de migrar y vivir con libertad y dignidad humana en los territorios de los países causantes; pero antes de este derecho, sin embargo, estos pueblos tienen derecho a exigir transformaciones profundas en las políticas y poderes mundiales que favorecen a una economía que lesiona a la Tierra, movilizándolo a la humanidad en defensa de su derecho de vivir en sus islas y en los territorios continentales de sus pueblos;
- 3) De todas formas, defender que antes que el capital, cada persona tiene el derecho de ir y venir por todo el Planeta; combatir los privilegios concedidos al capital en especial en los últimos años, dominados por la ideología neoliberal globalizadora de la libre iniciativa, para que la riqueza generada en el Planeta, en vez de seguir siendo absurdamente concentrada en las cuentas de las grandes corporaciones multinacionales, sea destinada a apoyar iniciativas en los lugares y territorios en los que cada pueblo vive;
- 4) Finalmente, los/as migrantes climáticos, junto a todos los migrantes voluntarios, tienen el derecho a la ciudadanía universal y a modificar las relaciones económicas basadas en la apropiación privada de la tierra y los bienes naturales, en el capital, las tecnologías, el trabajo asalariado y, por extensión, en el paro, que sirve como mecanismo para rebajar los salarios. Estas relaciones económicas son, a la vez, fuente de explotación y de generación de los gases de efecto invernadero, y están en la raíz de la falta de territorio para los pueblos y de oportunidades dignas de vida. Es fundamental que los/as migrantes conozcan las causas y los causantes del calentamiento que generan los cambios climáticos para que seamos una fuerza ciudadana activa en favor de los cambios urgentes que se deben hacer para salvar la vida en la Tierra. ◀

Ivo Poletto es asesor de Fórum Mudanças Climáticas e Justiça Social (FMCJS)

Cuando el país expulsa a sus mujeres

Feminización de las migraciones

Aida García Naranjo Morales

Para las mujeres de América Latina y el Perú, los últimos treinta años han sido las décadas de “feminización”. Feminización de la pobreza y también de las migraciones ¿qué ha sucedido en los países del llamado tercer mundo para que las mujeres asuman este dramático protagonismo?

El hecho de que tanto las peruanas como las mujeres de otras partes del mundo se decidan a salir a buscar los sueños inalcanzables en sus países de origen son actos de valor que no todas están en condiciones de asumir, por ello es justo reconocer este protagonismo. Pero a la vez es necesario denunciar que tras los avances del movimiento feminista y de mujeres, el mercado global va ganando algunas batallas al profundizar las desigualdades económicas, sociales, de género y étnicas; al favorecer la violencia de género y formas específicas de discriminación contra la mujer, factores que empujan a más mujeres a salir de sus países de origen.

El párrafo 46 de la Plataforma de Acción de Beijing reconoce a las mujeres migrantes en los siguientes términos:

“En la plataforma de Acción se reconoce que las mujeres hacen frente a barreras que dificultan su plena igualdad y su progreso por factores tales como su raza, edad, idioma, origen étnico, cultura, religión o discapacidad, por ser mujeres que pertenecen a poblaciones indígenas o por otros factores.

Muchas mujeres se enfrentan con obstáculos específicos relacionados con su situación familiar, particularmente en familias monoparentales y con su situación socio-económica, incluyendo sus condiciones de vida en zonas rurales, aisladas o empobrecidas.

También existen otras barreras en el caso de las mujeres refugiadas, de otras mujeres desplazadas, incluso en el interior del país y de las mujeres inmigrantes y las mujeres migrantes, incluyendo las trabajadoras migrantes.

Muchas mujeres se ven, además, particularmente afectadas por desastres ambientales, enfermedades graves o infecciosas diversas formas de violencia contra la mujer”

¿No es más que un hasta luego?

La migración femenina, si bien menos visibilizada que la de los hombres, ha existido desde la época colonial pues eran requeridos sus servicios en las casas de haciendas y fincas. Esta demanda fue aumentando a medida que se desarrollaron los centros urbanos, propiciando el flujo migratorio de niñas y jóvenes del área rural, sobre todo indígenas, hacia las ciudades.

Durante los siglos XIX y XX hubo mujeres que migraron solas, pero fueron invisibilizadas por la demografía y la sociología.

La masiva migración femenina actual, que supera a la de los varones, tiene su base en las condiciones económicas de los países expulsores. Un estudio revela que Perú y Ecuador son los países más emisores.

Aida García Naranjo Morales es educadora peruana y asesora de organizaciones sociales.

Los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) son claros: del total de mujeres en el Perú, el 44% está en condiciones de pobreza y el 15% en pobreza extrema. Sólo en Lima más del 52% de las mujeres son pobres, esto junto al crecimiento del número de jefas de hogar que al 2002 era del 20.4%, lo cual es una de las causas que las empuja a salir del país.

Otros factores son:

- **Patriarcado**, regla de los sistemas matrimoniales por la cual las mujeres, tras casarse, deben pasar a vivir con la familia o en el pueblo del esposo.
- **Motivos laborales y económicos**, la división del trabajo por género destina para las mujeres el trabajo doméstico y cría de niños y niñas de familias “acomodadas”. Este rol es ocupado por mujeres que proceden del medio rural e indígena y, a escala globalizada, por las emigrantes de los países del tercer mundo.
- **Estigma familiar o comunitario**, cuando se dan casos de madres solas, víctimas de abuso intra familiar, rebelión contra las normas familiares o locales, mujeres repudiadas, engañadas, etc. que se “resuelven” con la emigración.
- **Una tendencia menos marcada por las relaciones patriarcales**, es el creciente número de mujeres que, en ejercicio de su autonomía, deciden migrar solas recurriendo a redes familiares y sociales muchas veces constituidas por ellas mismas o por mujeres cercanas.

Esta región se ha caracterizado también por una alta movilidad humana que se ha perfilado como estrategia de sobrevivencia para gran parte de la población, en su mayoría urbana con una participación importante de las mujeres.

Según las Naciones Unidas, hoy en día las mujeres están migrando cada vez más como principales proveedoras de dinero, o como “sos-

tén de sus familias”, constituyendo el 49.6% de las corrientes migratorias globales, aunque la proporción varía considerablemente dependiendo del país, podría llegar a ser de 70 u 80% en algunos casos; como en Honduras y El Salvador. En el caso de Perú es de 52.3%

La “feminización de la migración” también habría producido formas propiamente femeninas de migración tales como la migración comercializada de trabajadoras domésticas y cuidadoras de enfermos, ancianos o personas con discapacidad, la migración y el tráfico de mujeres para la industria del sexo y la migración organizada de mujeres con propósitos de matrimonio. Un indicador cuantitativo de esta tendencia es el reconocimiento del gobierno de Estados Unidos de que su país alberga a casi el 25% de los 200 millones de migrantes alrededor del mundo. Aunque la migración ofrece claros beneficios para los involucrados, éstos pueden ser maximizados solo cuando la migración se logra de manera exitosa. Pero la migración irregular los coloca en gran riesgo, especialmente a las mujeres y a los niños, vulnerables al peligro y al abuso.

La mayoría de las trabajadoras del hogar emigran de aldeas rurales para trabajar en casas particulares urbanas. Su situación agrega otra dimensión a su dependencia del empleador y su vulnerabilidad frente a los abusos, al estar desligadas de sus comunidades y sin una red de apoyo, saben muy poco sobre como moverse en la vida urbana o negociar sus condiciones de empleo.

Remesas: ¿de la mujer para la mujer?

Uno de los impactos más visibles de todo tipo de migración, pero sobre todo en el de la internacionalización, es el creciente flujo de remesas que, con diversa periodicidad, envían los emigrantes para sostener los hogares que dejaron en sus países de origen.

La atención sobre este aspecto ha tenido un claro sesgo económico que ha llevado a realizar estudios que contabilizan el monto, periodicidad, forma de envío, parentesco de las y

los beneficiarios, tipo de inversiones y forma de distribución de esos millones de dólares (OIM 2004; PNUD 2005; Banco Mundial 2006).

Se plantea la distinción de al menos cuatro tipos de remesas:

- **Monetarias:** parte de los ingresos que una emigrante envía a su hogar de origen. Aunque las remesas se pueden mandar en especie, normalmente el término se refiere solo a las transferencias monetarias.
- **Sociales:** Son definidas como ideas, prácticas, identidades y capital social que fluyen desde los países de destino de las migrantes y sus familias de origen. Las remesas sociales son transferidas por emigrantes de ambos sexos, y son intercambiadas mediante cartas u otras formas de comunicación, como por teléfono, fax, Internet, o video.

Pueden afectar las relaciones familiares, los roles de género o las identidades de clase y etnia, así como tener un impacto sustancial en la participación política, económica y religiosa.

- **Intra e internacionales:** Las remesas intra nacionales son transferencias de personas que migran dentro de sus países de origen mientras que las internacionales corresponden a quienes han viajado al extranjero.
- **Individuales y colectivas:** es la que se envía en forma de donaciones a través de asociaciones comunitarias o iglesias.

El destino de las remesas colectivas es diverso: fiestas religiosas, construcción de escuelas, caminos, centros de salud. Esta inversión tiene réditos sociales, culturales y políticos escasamente estudiados en los países latinoamericanos.

A manera de hipótesis puede plantearse que seguramente en números absolutos, el monto de las remesas monetarias, intra e internacionales, enviadas por las mujeres tiende a ser menor que el que remiten los hombres, dado que generalmente ellas están incorporadas en espacios laborales precarios y las afecta más el desempleo.

Sin embargo, las mujeres tienden a enviar un mayor porcentaje de sus remesas de manera casi constante a pesar del paso del tiempo y con cambios de estado civil, mientras que los hombres envían un menor porcentaje, sobre todo conforme pasa el tiempo lejos de la familia y si establecen nuevas familias. Posiblemente la contribución de las mujeres sea más significativa en las remesas sociales ya que ellas han sido especializadas en el cuidado y mantenimiento de los lazos familiares, de manera que contribuyen a “preservar el circuito afectivo con sus hijos e hijas y otros miembros del hogar”.

El envío de remesas tiene efectos tanto positivos como negativos en las mujeres y en los roles de género. En un sentido puede acrecentar el poder de las mujeres que se convierten en proveedoras y contribuye a reforzar las redes de solidaridad familiar; asimismo aumenta la independencia de las mujeres que, ante la ausencia de la pareja, realizan tareas en la agricultura, la disciplina y el manejo de la economía familiar.

La relación de las mujeres con las remesas depende de las motivaciones para migrar y su rol en las relaciones de género:

- **En función del hogar,** sus objetivos están condicionados por la presión de sostener afectiva y económicamente al grupo familiar.
- **Autónoma,** envían remesas esporádicamente o solo en casos de urgencia.
- **Migración por matrimonio,** es irrelevante el envío de remesas aunque la emigrada contribuye con el sostenimiento del hogar, esta queda en la esfera de lo privado, tanto en los lugares de origen como de destino.

Viaje a la incertidumbre

Los procesos de globalización económica han repercutido, entre otras cosas, en la feminización de la pobreza que ha acelerado y masifi-

cado los desplazamientos de población encabezados por mujeres. Las políticas de ajuste estructural (P.A.E.) influyeron sobre las altas tasas de desempleo acelerando y feminizando los flujos migratorios tanto internos como internacionales.

- Desde una perspectiva de género los procesos migratorios enmarcados sólo en un contexto doméstico, son perjudiciales para las mujeres, pues frustra su rol productivo, su rol de liderazgo y de empoderamiento, como su “ciudadana global” con igualdad de derechos integrales, indivisibles, interdependientes y progresivos.
- Pobreza, inequidad de oportunidades entre los géneros en los países de origen, se suman a la ausencia de protección en la ruta de la migración, a la falta de modos legales migratorias, convirtiendo a las migrantes en blanco fácil para los traficantes, explotadores de utopías, sueños, anhelos de las mujeres, más aún si son jóvenes.
- Afectadas durante y después del viaje de migración, las mujeres terminan luego en un trabajo irregular, desprotegido y con altos niveles de explotación. No hay leyes ni políticas de planificación urbana y regional, las peruanas procedentes del campo y los barrios periféricos migran a las grandes ciudades en condiciones de vida precarias y degradadas, donde el acceso a la infraestructura de servicios y al equipamiento comunitario es deficitario.
- El tráfico o “trata” de mujeres ocurre no sólo con el fin de la explotación sexual, también en el trabajo doméstico y en el tráfico de drogas, caso concreto el de las mujeres *burriers* y otras formas de economía no regularizada. Trabajar en una casa privada es una gran amenaza para las emigradas pues solo se refuerza su “rol doméstico” y “su posición de subordinada a la “esfera reproductiva”, en una “sociedad patriarcal y machista”, exponiéndose además al acoso sexual, violación y feminicidio.

- La transferencia transnacional del trabajo reproductivo y globalización excluyente, traslada los costos sociales a una mano de obra migratoria femenina y barata, en condiciones de irregularidad jurídica, social, económica, laboral, inestabilidad, estacionalidad y con débiles normas de contratación, son procesos claves que irrumpen como un obstáculo en los proyectos migratorios familiares.

Los procesos migratorios son parte de proyectos familiares no siempre encabezados por una mujer.

La consideración del trabajo doméstico en todo el mundo es un sector del trabajo que no se regulariza, está fuera de los estándares internacionales de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), con relación al trabajo digno y protegido.

La migración no es sólo problema, también es una posibilidad

- La superación de pobreza es claramente un desafío y una oportunidad para las mujeres en el país de origen y en el de destino, siempre y cuando tenga un enfoque intercultural, que promueva un desarrollo uniforme y respete la diversidad.
- La migración modifica las relaciones entre mundos culturales diferentes. La mayoría ha dejado el país definitivamente; otros esperarían volver si las condiciones sociales y económicas del Perú mejoraran.
- Hay una mayor conciencia sobre las oportunidades de trabajo y de desarrollo personal en los países industrializados. Integración económica y el efecto demostrativo de los medios masivos de comunicación. El incremento y modernización de las redes de transportes y comunicaciones, alimenta esa imagen.
- Significativa expansión de los movimientos migratorios internacionales de los países

periféricos hacia los países centrales. Los recursos para migrar están prácticamente disponibles o son rápidamente recolectables o que hay lazos preexistentes en el exterior que estimulan la salida alertando sobre oportunidades y reduciendo riesgos y que facilitan la llegada y, quizá, hasta proveen los recursos para la aventura.

- Se han señalado cuatro tipos de migración de talentos: tanto femeninos como masculinos, la pérdida o fuga (*brain drain*), la circulación (*brain circulation*), la recuperación (*brain recovery*) y el intercambio (*brain exchange*).

Por otra parte esta fuga de cerebros es promovida por el hecho de que las “naciones industrializadas” tienen una gran necesidad de la fuerza de trabajo educada en el sector salud, en que básicamente trabajan mujeres, debido a la declinación demográfica y el envejecimiento.

Aquellos proyectos que apunten a mejorar las condiciones de las mujeres migrantes deberían de tener en cuenta tres roles: la organización productiva, la reproductiva del grupo familiar y la ciudadanía en igualdad de condiciones. Las políticas deben de ser diseñadas tanto en los lugares de origen y de destino que no sólo tengan en cuenta la situación de las mujeres, sino que consideren, en toda su dimensión, las variables de género y generacional, para poder abarcar las necesidades e intereses de las familias migrantes. ◀

Volver al campo

Julia M. Trujillo

Son miles los trabajadores migrantes latinoamericanos, que viajan ya no solo a Estados Unidos como país receptor, sino en la misma región, así como hacia algunos países de Europa. Son cientos y escalofrantes los testimonios de personas que han salido de sus países, en busca de mejores condiciones de vida y oportunidades laborales.

Los migrantes, según diferentes estudios realizados, son, en su mayoría, trabajadores del campo y de la ciudad, pero muchos son profesionales.

Hace unos 20 o 30 años, migraba la gente más decidida, la que tenía algún contacto con el lugar hacia donde se dirigía, la edad de estas personas era de más de 30 años. Actualmente esto ha cambiado. El sexo, edad, estatus social y procedencia de los migrantes son diversos. Viajan tanto una mujer campesina, jefa de familia, que deja a sus hijos al cuidado de algún familiar, como jóvenes entre los 18 y 20 años.

Unos lo hacen con la idea de regresar cuando hayan acumulado algún capital que les permita iniciar alguna actividad comercial o productiva, otros lo hacen por temporadas y otros... no quieren regresar a su terruño.

Desde el 2001 al 2004, hubo un descenso de migrantes documentados centroamericanos que entraron a México, en tanto que la cantidad de indocumentados aumentó en el mismo periodo, según una investigación realizada en 2006 por Paulina Alvarado Hernández de la Universidad de Monterrey. El Instituto Nacional de Migración (INM) registró 144 346 entradas de personas, equivalentes a un 6.3 por ciento, que no portaba consigo documentos, mientras que en el año 2004, esta cifra aumentó en un 12.5 por ciento (204 113 entradas).

Contexto internacional

El impacto de las diferencias sociales, dentro del sistema capitalista globalizado, está fragmentando la memoria colectiva de nuestros pueblos. El mundo moderno actual, gira rápidamente moviendo el desarrollo tecnológico, económico, político y social.

Nuestros países se ven sumergidos dentro de un sistema capitalista globalizado, en el cual se firman acuerdos comerciales locales y transnacionales, y la brecha abismal de desigualdad económica interdependiente, continúa creciendo. Los países desarrollados se enriquecen a costa de nuestros países "subdesarrollados".

En ese contexto, cada vez más gente se traslada tanto dentro de nuestros países, como a nivel internacional, buscando mejores oportunidades laborales que le permita vivir con dignidad.

Nuestros pueblos, principalmente las comunidades rurales de Latinoamérica, sienten el impacto. Un ejemplo de esto lo describe Julio Buendía, Coordinador de Movilidad Humana, de Caritas El Salvador: "Esta escalada de migraciones ha provocado el fenómeno de los *pueblos fantasmas*, muchos municipios de La

Unión, San Miguel y Morazán están poblados de personas de la tercera edad que cuidan a sus nietos, mientras los jóvenes sólo están a la espera *del salto* al Norte".

"La gente del campo en su ruta hacia el país meca, o hacia el mismo país de referencia, se dedica a la venta informal, por ejemplo en El Salvador hay muchos nicas que venden desde sus carretones, no se quedan estacionarios... caminan por las calles de San Miguel, Santa Rosa de Lima y de San Salvador. Son guardias de seguridad, mecánicos, ejercen oficios domésticos y los que se encuentran en la zona agrícola se llaman macheteros, todos en busca de un trabajo que les dignifique", señala Buendía.

El desarrollo local de nuestros pueblos y la soberanía alimentaria

Para la Vía Campesina, en el actual contexto, la única alternativa para eliminar el hambre y reducir la pobreza es a través del desarrollo económico local. Una forma de lograr dicho desarrollo en las áreas rurales es crear circuitos locales de producción y consumo, donde las familias de agricultores vendan sus productos y compren lo indispensable en poblaciones locales. El dinero circula varias veces dentro de la economía local, generando empleo en los pueblos y permitiendo a los agricultores ganarse la vida. Por el contrario, si lo que los agricultores producen es exportado, con precios del mercado internacional (precios bajos), y si la mayor parte de lo que compran es importado (a precios altos), todas las ganancias del sistema son extraídas de la economía local y contribuyen sólo al desarrollo de economías lejanas. Por lo tanto, la soberanía alimentaria, con su énfasis en los mercados y economías locales, es esencial para luchar contra el hambre y la pobreza.

Las condiciones de vida de las familias de los obreros agrícolas y de los pequeños productores son de pobreza, están marcadas por una alimentación deficitaria, vivienda precaria, salud limitada, educación deficiente, recreación distorsionada por el alcohol, machismo

remarcado, casi nula seguridad social, mentalidad dependiente, migración constante, etc.

Somos conscientes de que lo anterior es una herencia histórica del modelo capitalista agro exportador dependiente, difícil de superar en un corto tiempo.

Las causas de la pobreza en el campo son estructurales, están relacionadas a la distribución del ingreso, a la falta de acceso a las tecnologías, a los servicios básicos e infraestructura productiva, falta de acceso directo a los mercados y a la no participación en los beneficios del valor agregado en las cadenas de valor, etc.

Algunas propuestas a impulsar

Constituye un desafío rescatar la cultura de vida y de trabajo de nuestros abuelos campesinos que lograban vivir hasta cien años, consumiendo suficientes productos frescos, variados y sin contaminantes químicos, conservando sus propias semillas criollas, con diversificación productiva y explotación racional de las aguas, los suelos y las especies. Para esto proponemos recuperar los conocimientos y experiencias de campesinos que aún mantienen o recuerdan esa cultura tradicional de trabajo y de vida, para realizar intercambios entre las propias familias y comunidades.

Otro desafío es impulsar a nivel local un modelo de producción, acopio y comercialización, de alimentos básicos que consume la población con enfoque de soberanía alimentaria y de género, partiendo del fortalecimiento organizativo y empoderamiento en la gestión de pequeños/as productores/as organizados en cooperativas. Estas cadenas se basan en una economía solidaria, con la participación de mujeres productoras, acopiadores y distribuidoras como parte importante de la cadena.

Muchas de las familias campesinas ven en la constitución de iniciativas empresariales la respuesta a la falta de trabajo. No obstante, tal como ocurre en el sector agrícola, la falta de capital de inversión, así como de asistencia técnica y formación empresarial, dificulta

Mejorar el rendimiento de la producción agrícola en el área rural

- Recuperar y revalorizar los saberes tradicionales de producción agrícola.
- Introducir prácticas de producción adecuadas y de agricultura sostenible.
- Impulsar técnicas y prácticas de conservación de suelos y reforestación para reducir la vulnerabilidad medioambiental y erosión
- Incluir el enfoque de género, como medida para superar la exclusión y discriminación de las mujeres.
- Promover el acceso a fuentes de financiamiento, asistencia técnica especializada e insumos agropecuarios.
- Mejorar y fortalecer las estructuras organizativas campesinas en torno a la producción.
- Fortalecer la institucionalidad local y nacional para la formulación e impulso de políticas de desarrollo rural.
- Mejorar la actuación y fortalecer las entidades locales de la sociedad civil, que trabajan con la población en el desarrollo económico local

Para facilitar el acceso de la población de productos de canasta básica en el área urbano periférica:

- Promover la alianza entre entidades destinadas a la comercialización, cooperativas, instituciones locales y consumidores/as, para la consolidación y diversificación de la oferta de productos agropecuarios de canasta básica.
- Promover la búsqueda y apertura de canales alternativos de comercialización sin perder de vista los mercados tradicionales.
- Apoyar la creación de asociaciones civiles en torno al tema del consumo de granos básicos en las áreas urbano-marginales.
- Apoyar la asociación de vendedores/as y comerciantes de granos básicos.
- Promover actividades dirigidas a consumidores/as organizados/as para incidir y crear conciencia sobre el consumo de productos nacionales.

fuertemente la puesta en marcha y sostenibilidad de muchas empresas familiares y/o comunitarias.

Por lo tanto, es muy importante la creación de fondos especiales de crédito para productores, para técnicos, profesionales, mujeres, jubilados, jóvenes emprendedores que están en el campo produciendo alimentos, generando empleos, con salarios dignos, intercambiando conocimientos, diversificando la producción agroecológica, fomentando la asociatividad campesina y fortaleciendo las organizaciones campesinas.

Es indispensable también impulsar programas educativos en todas las cabeceras municipales, como los bachilleratos técnicos agropecuarios ecológicos y en las escuelas primarias huertos escolares en todas las comunidades. Cada escuela debería contar con al menos un técnico agropecuario que cuente con el respaldo de instituciones del Estado y de las universidades, encargado del huerto y de las orientaciones técnicas a los niños y niñas, así como de apoyar a los pequeños productores del entorno.

A la ausencia de canales de comercialización se suma la excesiva dependencia hacia las grandes empresas o hacia un amplio sector de intermediarios, lo que ha provocado escasez artificial en los mercados urbanos, elevando los precios al consumidor (hasta un 300%) en temporadas críticas. Unido al problema de los canales de comercialización de productos de la canasta básica, está el de la ausencia de grupos organizados de consumidores/as en los barrios de las ciudades, que dejan el campo abierto a los usureros y a empresas intermediarias inescrupulosas.

En ese sentido, es preciso fomentar el comercio justo en una relación directa entre productores asociados en alianza con los consumidores organizados en cooperativas de consumo, sindicatos, iglesias, etc. Es una tarea a corto plazo que debemos impulsar desde las organizaciones locales. Con este propósito, establecer Centros de Distribución Comunitaria mediante una planificación de la oferta y la

demanda de los productos de consumo básicos autogestionados por los propios pobladores.

Así mismo, debemos crear empresas asociativas campesinas para el establecimiento de plantas industriales de procesamiento de los productos agropecuarios para que el productor directo o producto se beneficien del valor agregado en toda la cadena de valor y liberarlo de la larga condena de estar solo produciendo materias primas con precios por debajo de los costos de producción.

Otra tarea impostergable es fomentar la participación y el empoderamiento de las mujeres en estos procesos, para fortalecer su condición y posición en las cadenas de economía solidaria.

Hay que potenciar, a través de las escuelas de las organizaciones campesinas, la capacitación y formación a las cooperativas agrícolas que desarrolle, entre otros temas, los derechos de los/as trabajadores/as del campo, fortalecimiento organizativo y gerencia de sus cooperativas, derecho a la soberanía alimentaria, los derechos de las mujeres campesinas, igualdad de género, tierra y territorio, producción técnica con enfoque agroecológico, etc.

El desarrollo económico local consiste básicamente en potenciar las fuentes de riqueza y los recursos propios existentes en los territorios, por lo general, vinculados al ámbito municipal. Puede definirse éste como un proceso organizado, planificado y concertado de acumulación local o creación de riquezas en una localidad. El objetivo principal del desarrollo económico local en el campo, es aumentar el bienestar de la población de los territorios rurales, a través de la dinamización y la búsqueda de competitividad. Se debe generar oportunidades para mejorar la economía familiar y local a través de la implementación de estrategias de desarrollo que permitan la consecución de un desarrollo efectivo y equilibrado, desde lo local y para lo local. <

Julia M. Trujillo es directora de la Escuela Campesina Francisco Morazán de Nicaragua.

Juventud rural y migración internacional

José Carlos Alves Pereira

El Valle de Jequitinhonha, en Minas Gerais – Brasil, presenta una precaria infraestructura socio-económica y una expropiación histórica de las tierras de los campesinos por los terratenientes, empresarios y políticos. Esto provoca la migración de los jóvenes a los monocultivos de café, naranjas y caña de azúcar ubicados en diferentes regiones de Brasil, pero también hacia Estados Unidos, España y Portugal.

El presente texto se centrará en el caso de los jóvenes que emigran a Portugal. El proceso de migración de éstos se lleva a cabo en condiciones de clandestinidad, viviendo relaciones contradictorias de solidaridad, compañerismo, xenofobia, tráfico y violación de derechos. Pero para migrar dentro de estas condiciones sociales, los jóvenes deben cumplir con ciertos requisitos previos.

En primer lugar, conocer un amigo, novia (o) en la región de destino que pueda alojarlo en su casa.

En segundo lugar, negociar con los coyotes las condiciones del pago del viaje a Portugal, que puede costar hasta diez mil dólares de los EE.UU.¹. Debido a que los jóvenes no disponen de este dinero, se ven obligados a recurrir al “empeño de bienes”. Se paga cerca de U\$ 1.500.00 y se pone en empeño inmuebles, bovinos, motocicletas o parcelas de tierra². En este caso,

es el grupo familiar el que evalúa y decide si el proyecto de la migración puede llevarse a cabo. Al llegar a su destino, los migrantes deben enviar de U \$ 500.00 a U \$ 800.00 por mes para pagar la deuda al coyote.

El tercer paso es llegar al lugar de destino, ser aceptado, conseguir un trabajo, pagar las deudas y vivir allí sin documentos, ya que el ingreso Portugal lo hacen con una visa de turista válida por un mes solamente. ¿Qué es lo que buscan los jóvenes migrantes? Alcanzar la prosperidad y vivir sin que falten los mínimos vitales sociales³.

¿Cómo llegan los jóvenes a esta red de migración? El Valle de Jequitinhonha colinda con la ciudad de Teófilo Ottoni, donde hay muchos migrantes provenientes de Governador Valadares (Mato Grosso) que tienen relaciones con amigos y familiares en el extranjero. Estos dos municipios y la migración internacional de los jóvenes están estrechamente relacionados con la feminización de la migración. Las niñas de Jequitinhonha que mejoraron sus niveles de educación migran para estudiar o trabajar a Teófilo Otón, donde algunos de sus jefes son de Governador Valadares. Estos, con fácil acceso a las redes de la migración internacional, les invitan o inducen a trabajar en el extranjero.

conseguidos después de trabajar duro por dos o tres años en el corte de caña. De acuerdo con informes de los trabajadores, registros de la Pastoral de los Migrantes y del Sindicato de los Trabajadores Rurales de Cosmópolis, hay trabajadores que llegan a cortar 30 toneladas de caña por día.

³ CANDIDO, Antonio. **Os parceiros do Rio Bonito**. São Paulo: Duas Cidades, 1971. En el examen de las transformaciones sociales y culturales de los campesinos en Bofete-SP observa que ese mínimo vital social es la habitación accesible, alimentación, salud, trabajo, ocio, educación y condiciones de la reproducción sociocultural en un grupo.

1 En la migración de jóvenes de Jequitinhonha a Estados Unidos de América, los gastos de viaje, puede llegar hasta 19.000 dólares. Pero, desde 2006, con el endurecimiento de la política oficial de inmigración de EE.UU. y la devaluación del dólar, el flujo migratorio ha disminuido en intensidad y cambian de rumbo hacia Portugal y España.

2 En general, ese dinero y parte de los bienes son

Cuando ya están en el extranjero, algunas de ellas estimulan la inmigración de sus colegas, hermanos, novios, que antes migraron a los monocultivos y ahora pasan a engrosar las redes de migración internacionales.

Esta articulación entre parientes, amigos, coyotes y la migración temporal es un canal de acceso a la inmigración, porque a partir de los acuerdos y estímulos recibidos del exterior y el trabajo en los monocultivos, los jóvenes pueden reunir parte del costo del pasaje, abriéndoseles la posibilidad de emigrar, aunque a riesgo de ser encarcelados, deportados o perder el patrimonio familiar.

Indocumentados

En líneas generales, hay cinco grupos de migrantes internacionales: los migrantes globales, los migrantes profesionales, los refugiados, los migrantes climáticos, los migrantes indocumentados. En este último grupo se encuentra el flujo de Jequitinhonha. Estos difieren de los “migrantes globales” o contratados por programas como “Work and Travel”⁴.

Para los jóvenes de Jequitinhonha la inmigración no altera la naturaleza precaria de su trabajo anterior en los monocultivos. En el lugar de destino, desempeñan el “trabajo sucio” (servicio doméstico, construcción, cultivos, niñeras, prostitución, etc.), pero tampoco son deseados en la vida social, sufren discrimina-

4 La mayoría de los migrantes que participan en estos programas son jóvenes universitarios de clase media, cuyas edades varían entre 18 y 28 años. Estos viajes se realizan legalmente a través de la mediación de agencias que contratan a los jóvenes que estén dispuestos a aceptar puestos de trabajo y servicios no cualificados, tener interés en conocer diferentes personas, hacer nuevos contactos, mejorar su conocimiento cultural y aprender una segunda o tercera lengua. La durabilidad de los contratos de trabajo es de tres meses, pero el joven puede repetir el mismo proceso el próximo año si sigue cumpliendo los requisitos de edad y disposición a trabajar duro, pero legalmente, en actividades de baja cualificación. DIAS, Guilherme Mansur. **Experiências de trabalho temporário nos Estados Unidos**: uma abordagem etnográfica do Okemo. Campinas: IFCH/UNICAMP, 2007.

ción étnica y cultural, reciben salarios bajos en comparación con los niveles internacionales y viven en la clandestinidad. A los inmigrantes globales, por el contrario, se les permite permanecer, son profesionales cualificados, tienen salarios altos y están protegidos legalmente.

La emigración de los jóvenes está relacionada con la falta de alternativas en su región de origen, con los sueños, subjetividades, las luchas por la dignidad humana y las oportunidades de empleo. Veamos dos testimonios de jóvenes migrantes:

El trabajo es más valorado. [...] Hace dos años y medio que estoy allá. Trabajo como niñera. No gano mucho, pero mi padre y mi mamá ya no sufren tanto como antes. Hoy en día, ellos están bien vestidos y bien alimentados (María, 23 años, Novo Cruzeiro-MG).

Mira, para conseguir algo, tenemos que salir de aquí. Si te quedas aquí, no se irrumpe en la vida. Quiero decir, el lugar de la gente poco a poco se va desmantelando (Sandoval, 23, Araçuaí-MG).

Aquellos que sobreviven a la violación de sus derechos y a la explotación contribuyen a la supervivencia de sus familias y a mejorar sus lugares de origen a través del envío de las remesas, artículos y la mejora de la vivienda. En ese sentido, esta migración refleja una reacción frente a carencia de los mínimos vitales sociales y es una forma de mantener la existencia del lugar de origen. Por un lado, en la inmigración, estos jóvenes sufren violación de sus derechos, expropiaciones, estigmas, criminalización, deportaciones, etc. Por otro, los nuevos objetos adquiridos se convierten en marcas o símbolos de la migración, expresando cambios en el estilo de vida y de la cultura (Martins, 1988).

Con el objetivo de luchar contra la pobreza y la trata de personas, uno de los desafíos para las sociedades globalizadas es desarrollar políticas migratorias basadas en los derechos humanos y en la ciudadanía universal. ◀

José Carlos Alves Pereira cursa un doctorado en sociología en la Universidad Estadual de Campinas (UNICAMP).

Un cóctel explosivo

Gerardo Cerdas Vega

De la mano con el discurso verde que las grandes corporaciones transnacionales están introduciendo en sus estrategias publicitarias y de imagen, y en el marco de la crisis energética que amenaza con incidir de forma directa sobre el crecimiento de la economía capitalista y, por ende, con una reducción considerable de las ganancias, el crecimiento de los mal llamados “biocombustibles” se presenta no solo como una forma de alargar la vida útil de la matriz energética fósil sino además como un nuevo y lucrativo ámbito de negocios en todo el mundo.

Desde 2007, Estados Unidos y la Unión Europea vienen encaminando políticas orientadas a incrementar el consumo de agrocombustibles tanto en el transporte como en la industria (estableciendo metas de sustitución de corto y mediano plazo que van desde un 5% hasta un 20% del consumo total de petróleo y derivados), con lo cual han surgido grandes presiones para que los países asiáticos, africanos y latinoamericanos -tradicionalmente proveedores de materias primas y mano de obra barata para la expansión del capital global- aumenten la producción ya sea de etanol o de biodiesel, sobre la base de un acelerado crecimiento de los monocultivos necesarios para la producción de esos combustibles, a saber, caña de azúcar y palma africana, fundamentalmente.

La producción de agrocombustibles requiere, para satisfacer las necesidades del consumo europeo y norteamericano, desarrollar plantaciones a gran escala en países con condiciones climáticas tropicales que favorecen el crecimiento rápido de la caña o de la palma. En Brasil, la expansión de la caña de azúcar, en el marco del “boom” del etanol, es espectacular: de 4,5 millones de hectáreas sembradas con caña en 2006, se pasó para 8,5 millones de hec-

táreas en 2008. Es decir, ¡el área cultivada casi se duplicó en apenas dos años! Ya para 2008, el 55% de la zafra se destinó a la producción de etanol, sobrepasando el porcentaje destinado a la producción de azúcar. Siempre en el caso brasileño, la expansión de la soja es todavía más impactante, devorando semana a semana, mes a mes, miles de metros cuadrados de floresta y recursos preciosos de los delicados biomas del país, hoy bajo amenaza y presión constante de desaparecer para siempre bajo el avance impetuoso del agronegocio.

Vemos, entonces, a las principales potencias marcando la pauta en la redefinición de la matriz energética global, y vemos a los países pobres o periféricos (incluso a los países “emergentes” como África del Sur y Brasil), entrar de lleno en la carrera por ofrecer ese nuevo “oro verde” que aquellas potencias están demandando. En América Latina, prácticamente todos los países, desde México y Centroamérica hasta el Cono Sur, incluyendo el Caribe, están desarrollando planes para la producción masiva de etanol y/ o biodiesel, o bien están ya en fase de plena implementación de dichos proyectos, como es el caso de México (en el estado de Chiapas) y Colombia (en los estados de Cauca y Antioquia, entre otros) que están desarrollando agresivos proyectos de producción de etanol y biodiesel a partir de caña y palma africana. En ambos casos, se constata que el avance de los monocultivos se da sobre la base de la presencia de militares y paramilitares, con graves consecuencias para la población rural y para el medio ambiente.

Desplazamientos

Los casos de comunidades afectadas por la expansión de los monocultivos para agrocombustibles se registran en países tan diversos como

Indonesia, Malasia, Colombia, Brasil, Paraguay, México, Mozambique, Angola, Kenia... En todos esos países, entre muchos otros, los gobiernos favorecen la creación de un marco jurídico que abra el camino para la introducción de los monocultivos con fines energéticos o bien, por la fuerza, modifican el uso de la tierra y desplazan la producción de alimentos y a los campesinos y campesinas que de ello viven.

Vemos, por otro lado, cómo en la última década y media, como resultado directo de las políticas de ajuste estructural y liberalización comercial, introducidas bajo la égida del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional y de la Organización Mundial del Comercio, millones de campesinos han perdido sus tierras y sus culturas, poblados y recursos, frente al diseño y construcción de un sistema agroalimentario globalizado controlado por grandes corporaciones del agronegocio y cadenas de distribución y venta. Los alimentos, según esa lógica, se convierten en *commodities* cuya principal función no es la de alimentar a los pueblos sino la de asegurar ganancias especulativas para el gran capital. No es a las mesas de las familias donde los alimentos van a dar, sino a las bodegas de los grandes navíos que los transportan de un lado a otro y a los almacenes de las grandes cadenas de distribución de alimentos (supermercados), “alimentando” el registro de las operaciones de las Bolsas de Valores pero no a los seres humanos, que siguen muriendo de hambre.

Países como México, uno de los principales países expulsores de migrantes en el mundo, ha sido justamente uno de los que más duramente ha sufrido los dramáticos ajustes en el mundo agrario, con cambios en la legislación sobre las tierras, introducción del libre comercio, cultivos transgénicos, desplazamiento masivo de campesinos e indígenas... La desestructuración de las formas de vida tradicionales incrementó los flujos migratorios ya sea para las grandes ciudades como hacia el extranjero. Ese drama se repite cotidianamente en Honduras, Guatemala, Colombia, Brasil, Paraguay... en tantos y tantos lugares.

Impacto en la alimentación

Con todo esto queremos, pues, más que traer aquí una colección de datos sobre el avance de los agrocombustibles en el mundo (sobre lo que existe una amplia bibliografía y muchos recursos disponibles en Internet), indicar que el avance de los agrocombustibles está asociado al agravamiento de las condiciones de pobreza y exclusión que están en la raíz del fenómeno migratorio contemporáneo: está agravando todavía más las ya precarias condiciones de vida de millones de campesinos e indígenas en el mundo todo, especial (pero no únicamente) en los países tropicales del Sur Global, a los cuales se les encomienda la tarea de producir en gran escala ese nuevo “oro verde” con las consecuencias de más desestructuración de las formas de vida tradicionales y mayor concentración de tierra en pocas manos, con la consecuente expulsión de las poblaciones nativas y una serie de perversas consecuencias ambientales.

Bajo el argumento de que la eficiencia de las tierras “subutilizadas o vacías” en los países del Sur, instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo y el Banco Mundial están apoyando con millones de dólares, la expansión de proyectos para producir, procesar y transportar etanol o biodiesel, como si esas tierras no estuvieran ya ocupadas por poblaciones campesinas e indígenas locales que producen alimentos para sí mismas y para colocar en los mercados de sus regiones, garantizando así, también, el acceso a alimentos para muchas otras personas en estos países, que de no ser por esos alimentos, se verían destinadas a morir de hambre o, desesperadas, a emigrar. El avance de los agrocombustibles está asociado de forma directa con la grave crisis alimentaria que en los últimos años está afectando a miles de personas en los países del Sur, aunque dicha crisis no esté ya en los titulares de la gran prensa internacional y aunque las grandes corporaciones y los gobiernos desmientan a voz en cuello los “mitos” sobre el impacto de los agrocombustibles sobre la seguridad y la soberanía alimentaria.

Crimen contra la vida

En síntesis, aunque el crecimiento acelerado de los agrocombustibles como “alternativa” energética y como nuevo y lucrativo ámbito de negocios, tiene sus orígenes inmediatos en la crisis de la matriz energética global (basada en el consumo de carbón, petróleo y derivados), para comprender verdaderamente lo que está en juego en la relación agrocombustibles-migraciones, es indispensable analizar los impactos sobre el mundo campesino e indígena que la expansión de los monocultivos trae consigo, con una cada vez mayor concentración de tierras, desplazamientos forzados, desarrollo del agronegocio versus destrucción de la agricultura campesina, impactos medio ambientales muchas veces irreversibles, etc. Un caso dramático es el de Indonesia, donde 7,3 millones de hectáreas de bosque tropical ya fueron arrasadas por la palma africana para biodiesel, y donde 18 millones de hectáreas más fueron taladas con el fin de introducir dicho cultivo, sin embargo fueron abandonadas sin siquiera cultivarlas. La destrucción de tejidos sociales y de ecosistemas que esto trajo consigo puede considerarse, desde todo punto de vista, como un crimen contra la vida.

Como los monocultivos para la producción de agrocombustibles serán y están siendo introducidos masivamente en los países más vulnerables a las migraciones, debido a las precarias condiciones de vida de la población y a los impactos cada vez mayores que el cambio climático está teniendo en ellos, es lógico prever que dichos monocultivos aumentarán la presión para que miles de personas abandone sus aldeas y comunidades para desplazarse a las grandes ciudades o bien probar suerte en el extranjero. Europa y Estados Unidos son los principales puntos de destino de las migraciones, como sabemos. Justamente, son la Unión Europea y los Estados Unidos los principales demandantes de agrocombustibles, pero no quieren ni lejanamente asumir la responsabilidad social que la introducción de los mismos conllevará y que ya está mostrando su cara perversa en distintos lugares del mundo.

Al final, ¿quién pagará las consecuencias de este cóctel explosivo? Las grandes ganancias irán a la bolsa de las corporaciones transnacionales que están en el negocio del etanol (que, de paso, son muchas veces las mismas que están en el complejo petroquímico), los gobiernos cederán todavía más su autonomía y su capacidad de decisión, enajenándolas al gran capital transnacional y las comunidades serán sacrificadas en nombre del progreso y el lucro. Una historia en exceso conocida y que en las condiciones de la globalización en curso, no harán sino provocar un agravamiento de las migraciones con las conocidas consecuencias de pobreza, muerte, xenofobia, criminalización y violencia que los migrantes en el mundo entero están enfrentando.

Finalmente: los movimientos sociales, especialmente las entidades y redes que trabajan con los y las migrantes, así como otras organizaciones (ambientalistas, derechos humanos, campesinas), tenemos la responsabilidad de mantener la denuncia constante, alimentando el debate y la información sobre estos temas. Existe una percepción por parte de la sociedad, forjada por la publicidad y por la difusión del uso del etanol (como es el caso de Brasil), de que los agrocombustibles son buenos, son “bio”, son “verdes”... Las grandes corporaciones están ganando en el terreno de posicionar sus intereses y puntos de vista, por lo cual nos corresponde desmontar críticamente esa gigantesca mentira sobre la base de hacer las relaciones entre agrocombustibles y muchos otros temas sensibles que impactan a la sociedad como un todo: soberanía alimentaria, cambio climático, migraciones, concentración de la tierra, especulación financiera con los alimentos, entre otros. Solo así podemos al menos contrarrestar la tendencia dominante que legitima el avance de los agrocombustibles, considerando, en el mejor de los escenarios, que los impactos de los mismos son apenas “males necesarios” frente al lucro y el crecimiento económico. ◀

Gerardo Cerdas Vega es sociólogo y miembro de la Secretaría del Grito de los Excluidos/as Continental.

Declaración de la Asamblea de Movimientos Sociales

“Pueblos en Movimiento por una Ciudadanía Universal: derrumbando el modelo, construyendo actores”.

1. El actual escenario internacional atraviesa por una crisis estructural del modelo civilizatorio capitalista, neoliberal y patriarcal.

2. Este modelo está comandado por las grandes corporaciones multinacionales y algunos gobiernos que se mueven en el marco de la internacionalización y la financiarización del capital que en su afán de acumulación desmedida profundizan la degradación ambiental y la precarización laboral. Este proceso implica la agudización del desarrollo desigual y de las asimetrías al interior de los países y entre los países y regiones, con el incremento de la inequidad y la exclusión social, la discriminación, el racismo y la xenofobia.

3. Esta creciente discriminación étnica, racial y de género reflejo de las emergentes políticas de criminalización de las mujeres y hombres migrantes de todas las edades que han ido avanzando en una creciente militarización de las fronteras, externalización y regionalización tiene su cara más cruda en los recientes acontecimientos de expulsión del pueblo rom de Francia, en los constantes rechazos en la Valla de Melilla, en la Ley Arizona, los miles de muertos en las diferentes fronteras del mundo, los miles de desplazados climáticos anuales de Bangladesh y la masacre de los 72 migrantes en Tamaulipas, México.

4. La migración forzada es una consecuencia del proceso de reestructuración capitalista que entraña una creciente monopolización de la producción, los servicios y el comercio globales. Estas migraciones masivas se deben a la violencia de conflictos y catástrofes, la trata

de personas y el tráfico ilícito de migrantes y al despojo, la exclusión y el desempleo.

Crisis global y flujos migratorios

5. Se trata de una crisis multidimensional del capitalismo: económica, financiera, energética, ambiental y alimentaria. Esta crisis representa el fracaso de la globalización neoliberal, especialmente en su dimensión financiera, con graves consecuencias sociales y ambientales para el conjunto de la humanidad.

6. En los países de origen, la crisis ha significado de inmediato una reducción en los flujos migratorios, una caída en las remesas y lo más importante, refuta el falso paradigma del desarrollo basado en la migración internacional y las remesas, promovido en los últimos años por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, como una forma de justificar las políticas de ajuste estructural y la desaparición de las políticas nacionales de desarrollo económico y social como prioridad de los gobiernos.

7. Las economías del sur global (África, Asia y América Latina), antes de la crisis experimentaron un importante crecimiento económico basado en la exportación de materias primas, reafirmando el papel histórico de estos países como proveedores de recursos naturales y energéticos. Este crecimiento trajo consigo la expulsión de millones de personas, sin opciones de un verdadero proceso de desarrollo económico y social integral.

8. El modelo funcionó para el gran capital industrial y financiero mientras las economías receptoras estaban en condiciones de absorber esta inmensa corriente migratoria, pero ahora, cuando la crisis persiste y en el norte se prioriza

restablecer la rentabilidad de las grandes corporaciones, se evidencia más que nunca la falta de sustentabilidad del modelo, que pone en peligro la vida, la reproducción de la vida, la existencia misma de la humanidad y del planeta.

9. En relación con lo anterior, el cambio climático (resultado de la degradación ambiental provocada por el desarrollo capitalista) se impone hoy día como una cruda realidad, trayendo consigo transformaciones dramáticas en los ecosistemas y en la vida de millones de personas, trayendo consigo más migraciones y afectando especialmente a los habitantes de las zonas rurales, costeras y urbano-marginales, convertidos ahora en los nuevos migrantes y refugiados climáticos, con particular impacto sobre los países económicamente dependientes. Esta situación se ve agravada por el desarrollo de megaproyectos como represas, carreteras, minería y agronegocio, generando así mayores desplazamientos especialmente de los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos.

Derechos humanos y migraciones

10. En las diferentes etapas del ciclo económico mundial, la constante es una sistemática violación de los derechos humanos de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas en los países de origen, de tránsito y destino. Esto implica el desafío de garantizar la vida de todos los migrantes mediante el diseño e implementación de políticas públicas (en los ámbitos social, económico, migratorio) que pongan en el centro de su concepción a las personas e incorporen la perspectiva de derechos humanos, de género y diversidad cultural, lo cual implica participación efectiva de las y los migrantes, rendición de cuentas, igualdad y no discriminación, mecanismos de exigibilidad, justiciabilidad y no regresividad.

11. Defendemos el derecho al arraigo como resultado del cumplimiento de los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, la libre movilidad humana y el retorno, el derecho a migrar, a no migrar y a no ser desplazados y desplazadas y el derecho a la paz. Frente al hecho de que las fronteras se han convertido

en espacios de no derechos nos pronunciamos por una nueva convención en las NNUU que garantice el respeto de los derechos humanos en todas las fronteras del mundo.

12. Las guerras internacionales, los conflictos armados internos, las violaciones masivas al derecho internacional humanitario y a los derechos humanos siguen provocando desplazamientos forzados y flujos de refugiados en busca de protección que afecta la vida de millones de personas. Los gobiernos niegan la magnitud de la crisis e imponen modelos de seguridad y militarización de las fronteras en detrimento de los derechos de las personas en situación de desplazamiento y refugio.

13. Es necesario desarrollar mayor conocimiento respecto de la situación de las diversas formas de migración, con especial énfasis en las mujeres migrantes y en las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, y generar indicadores que den cuenta de la realización y cobertura de los derechos humanos de todas las personas migrantes, refugiadas y desplazadas en las distintas regiones y países, así como que den cuenta de la contribución de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas en los países de destino y los costos para los países de origen.

Diversidad, convivencia y transformaciones socio-culturales

14. Reconocemos que las migraciones internacionales, en la actualidad, plantean grandes retos con relación a la diversidad cultural, la interculturalidad, la multiculturalidad y la construcción de identidades. Partimos del reconocimiento de que no hay ni puede haber jerarquías entre las distintas culturas, sino relaciones de complementariedad y solidaridad que potencien los saberes de todos los pueblos involucrados en el dinámico proceso de las migraciones.

15. En este sentido, destaca el hecho de que los Estados en los países de origen y destino, en la gran mayoría de los casos, es poco lo que hacen para el desarrollo de políticas que favorezcan nuevas formas de convivencia y reconocimiento de la diversidad, siendo que ese vacío

es ocupado por organizaciones de la sociedad civil y asociaciones de migrantes que asumen la implementación de programas de apoyo y soporte orientados a esta población. Cabe indicar que en este marco, por ejemplo, las familias transnacionales no cuentan con políticas claras por parte de los gobiernos para favorecer por un lado su reunificación y por otros procesos que aseguren su plena participación en las sociedades de acogida y en sus países de origen.

16. Es muy importante considerar las cuestiones de género, etnia, generacional, clase, diversidad religiosa y diversidad sexual, al pensar e implementar políticas orientadas a la población migrante. Estas últimas no pueden dar un trato igual a colectivos y a individuos con características específicas. Determinados colectivos, como las mujeres, las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, la población afrodescendiente e indígena, la población con prácticas y orientaciones sexuales diversas, las personas con discapacidades, entre otros, sufren más fuertemente la discriminación y la xenofobia, por lo que es indispensable adecuar las políticas al reconocimiento de estas diferencias, como forma de superar en la práctica sus consecuencias nefastas.

Nuevas formas de esclavitud, explotación humana y servidumbre

17. En el contexto de la globalización, de aperturas aceleradas de las economías nacionales, desmantelamiento y privatización de las estructuras estatales, la industria del crimen crecientemente controla la trata de personas y el tráfico ilícito de migrantes, como un nuevo espacio de valorización de sus actividades, produciendo nuevas formas de esclavitud, explotación humana y servidumbre en los diferentes corredores migratorios mundiales. Esto obliga a los diferentes Estados nacionales a garantizar la protección de las personas migrantes, refugiadas y desplazadas (especialmente las mujeres, niñas, niños, adolescentes y jóvenes), respeto a las convenciones internacionales, colaboración internacional entre los países para garantizar lo anterior y combate y sanción a las redes internacionales de crimen organizado.

18. La feminización creciente de los flujos migratorios mundiales, se explica en gran medida por la incorporación de las mujeres a las cadenas globales de cuidado en los países de destino, bajo una fuerte precarización laboral que conlleva todo un proceso de degradación personal y con graves impactos familiares en las comunidades de origen, configurando una de las nuevas formas de servidumbre del siglo XXI. Con relación a la trata con fines de explotación sexual, en muchos países para la protección de las víctimas se aplican las leyes de migración y no las leyes de protección recomendadas por el protocolo de Palermo.

19. Demandamos la eliminación de los llamados programas de trabajadores/as temporales, huéspedes o invitados, que configuran una forma de esclavitud legal, bajo las nuevas modalidades de convenios que le dan curso legal a la explotación de la fuerza de trabajo, violando todos los derechos laborales, sociales y políticos de los y las migrantes, con la complacencia tanto de las autoridades de los países expulsores como las de los países de destino.

Propuestas, demandas y desafíos

20. Con relación al papel que le cabe a un proceso como el FSM, el reto de construir un nuevo paradigma civilizatorio que asegure una relación armónica entre los derechos de los seres humanos y los de la Madre Tierra, y que a su vez permita pensar y definir nuevas políticas sobre desarrollo y migración, requiere transitar de la visión de foros como eventos, hacia una perspectiva de procesos de aprendizaje y colaboración mundial de los actores que permita el fortalecimiento de las organizaciones de migrantes en los ámbitos de toma de decisiones, el fortalecimiento de redes para enfrentar los impactos del modelo en crisis y la construcción del nuevo modelo.

21. Este desafío implica, además, la construcción de poderes locales, regionales, nacionales y mundiales, que permitan gradualmente ir ganando espacio en la definición de agendas públicas, programas y proyectos de desarrollo con un enfoque de derechos plenos para todos los

habitantes del planeta: la construcción colectiva de una Ciudadanía Universal, con el fortalecimiento de las organizaciones de migrantes y sus comunidades de origen como los nuevos agentes de la transformación social.

22. Nuevos modelos de desarrollo con una visión integral de derechos humanos deberá articular a las migraciones como un elemento que tiene impactos positivos y costos y que obligan a generar políticas públicas de desarrollo alternativo que potencien los primeros y reduzcan los segundos. Las organizaciones de migrantes que han adquirido un creciente protagonismo social y político en sus países de origen y en los de destino, con diversas iniciativas solidarias de desarrollo local e incidencia política, podrán actuar como un aliado estratégico de sus propias comunidades de origen en la realización de las nuevas estrategias de desarrollo.

23. Otro de los retos en la dinámica de construcción y fortalecimiento de nuevos actores, consiste en la incorporación de la visión de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes, para lo cual se requiere de estrategias y mecanismos adecuados que aseguren incorporar sus propuestas y una participación efectiva en el proceso.

24. Exigimos el respeto irrestricto de los derechos humanos de las personas migrantes y el cierre inmediato de todos los centros de internación y detención a lo largo del mundo. Así como la supresión de las crecientes redadas y deportaciones de cientos de miles de migrantes en los países de tránsito y destino.

25. Denunciamos el enfoque delincuencia y criminalizador de los medios de comunicación masiva sobre las personas migrantes, que incitan a la xenofobia y al racismo. Exigimos una información objetiva y fundamentada.

26. El FSMM reitera su vocación de solidaridad y apoyo a las causas de todos los pueblos del mundo, muy especialmente a la causa del pueblo palestino para garantizar su derecho al retorno y en su condena a las políticas racistas del gobierno israelí. Asimismo apoyamos la causa de los pueblos saharauí, kurdo y de to-

dos aquellos pueblos que sufren la violencia, la expulsión y el desplazamiento por razones económicas o políticas en todos los continentes, entre los casos más críticos el de Colombia, Sudán, Irak.

27. Favorecer el desarrollo de alianzas con otros actores sociales, sindicatos e instituciones académicas progresistas.

28. Exigimos la firma y ratificación de la Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familias, así como de la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, a todos los estados que no lo han hecho; la elaboración de los informes periódicos y su efectiva aplicación por los estados parte. Asimismo, recomendamos la generación de informes alternativos por parte de la sociedad civil.

29. Exigimos que en el marco de las Naciones Unidas se materialice un organismo para las migraciones desde la perspectiva de los derechos humanos.

30. Exigimos la anulación de los acuerdos y cláusulas de readmisión y cese de acuerdos de este tipo entre Europa y terceros países y entre terceros países entre sí, así como la protección de las personas migrantes que están siendo expulsadas con la aplicación de estos acuerdos.

31. Reafirmamos nuestro compromiso con la construcción colectiva de un nuevo modelo civilizatorio que privilegie la vida, la integración de los pueblos, la armonía entre las mujeres, los hombres y la naturaleza y garantice la reproducción y sostenibilidad de la humanidad y la Madre Tierra para los siguientes milenios.

POR UN MUNDO CON DERECHOS, PARA TODAS LAS PERSONAS, EN TODO LUGAR Y EN TODO MOMENTO... DERRUMBANDO EL MODELO, CONSTRUYENDO ACTORES.

11 de octubre de 2010
Quito, Ecuador

Minga Informativa de Movimientos Sociales

noticias al día de las movilizaciones continentales frente a la crisis climática

Derechos de la Madre Tierra
Por la Justicia climática: miles de Cancunes

una iniciativa de la **MINCA/MUTIRAO INFORMATIVA** de Movimientos Sociales

Español | Portuguese | English | Français

Preparan movilizaciones contra crisis climática

Las organizaciones y movimientos sociales en México se preparan para intensificar sus acciones contra la crisis climática, con motivo de la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático de Cancún (COP 16), a realizarse entre el 29 de noviembre y el 10 de diciembre. (05/11/10)

Carta de Evo Morales a los pueblos indígenas del mundo

La naturaleza, los bosques y los pueblos indígenas no estamos en venta. (26/10/10)

Miles de Cancún por la Justicia climática!

Los movimientos sociales de todo el mundo se están movizando para la 16ª Conferencia de las Partes (COP 16) de la Convención Marco de Naciones Unidas para el Cambio Climático (CMNUCC) que se celebrará en Cancún, del 29 de noviembre al 10 de diciembre de 2010. (26/10/10)

V CONGRESO DE LA CLOC: Declaración de Quito

La crisis climática producida por los modelos de producción y consumo impuestos por el capitalismo deja sentir sus peores consecuencias sobre los pueblos del mundo y especialmente sobre quienes vivimos y producimos en el campo. (26/10/10)

Desde Copenhague y Cochabamba a Cancún y más allá

Impulsar un amplio intercambio global de visiones y perspectivas, continuando los debates que

La Comunitat

- CLOC
- COMPA
- Instituto LOBIT
- Enlace Indígena
- Foro de los Excluidos
- Jubileo Sur
- Nad Muebles Ahn
- REMTE
- Pueblos Caribe
- A. Lillina en Movimiento
- Brazil de Fato
- Peruvia Caminos

Derechos de la Madre Tierra

- Movimientos sociales con el ALBA
- Comunicación y Ciudadanía
- Campaña Derechos Comunicación
- Desvalidos Carr
- ESM

Contacto: p460492@movimientos.org

www.movimientos.org/madretierra/milescancun/

Grito de los Excluidos/as
CONTINENTAL

Inicio | Galería de Fotos | Contacto

TEMAS CLAVE

Honduras - Reportaje especial | 2010-11-08 09:29:42

Movimientos sociales se movilizan ante privatización de los recursos naturales

Concesiones de ríos y construcción de represas: lucro, corrupción y expropiación de territorios indígenas. La aprobación por parte del Congreso Nacional de Honduras de 47 contratos de producción de energía renovable ha generado el rechazo de los pueblos indígenas, afrocaribeños y de varias organizaciones sociales. Para ellas, la concesión de ríos y también un proceso de licitación para la contratación de energía renovable van a generar ganancias millonarias para unos pocos grupos de empresarios - que ya controlan la producción de energía térmica - y más pobreza para las poblaciones locales. [Más](#)

DESTACADOS

- 03/11/2010: Aseverado sin haber consumado en Guatemala
- 02/11/2010: Las elecciones en EU dividen y aglomeran
- 05/11/2010: Desafío para el presidente Díaz Rueda
- 04/11/2010: Marcha por un río a la resistencia y la responsabilidad en Guatemala
- 31/10/2010: Tribunal Mayanero de Justicia Comarca comarca maya
- 31/10/2010

Quiénes Somos

Cómo participar

Movimientos en acción

Eventos y campañas

Documentos del Grito

Boletín electrónico

Movilización Continental 12 de Octubre

Denuncia y Solidaridad

Temas clave

www.gritodelosexcluidos.org

